

Explicación de Ezequiel 21:31

*y derramaré sobre ti mi ira; el fuego de mi enojo haré encender sobre ti y te entregaré en mano de hombres temerarios, artífices de destrucción.
Ezequiel 21:31*

[Volver al Libro Ezequiel](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 31, Capítulo 21, Libro de Ezequiel del [Antiguo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Ezequiel.

Versículo Ezequiel 21:31

'y derramaré sobre ti mi ira; el fuego de mi enojo haré encender sobre ti y te entregaré en mano de hombres temerarios, artífices de destrucción.'

Ezequiel 21:31

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Ezequiel 21:31?, su importancia y las enseñanzas que podemos conocer de este verso:

Ezequiel 21:31 - La Ira de Dios

El versículo de Ezequiel 21:31 es una advertencia para los incrédulos y aquellos que desobedecen a Dios. En este versículo, Dios amenaza con derramar su ira sobre ellos, condenándolos a la destrucción.

La Ira de Dios

La ira de Dios es una idea que a menudo se malinterpreta o se

ve como algo negativo, pero en realidad es una manifestación de su amor y justicia. Dios no se enoja sin razón, Su ira es provocada por el pecado y la maldad en el mundo. En efecto, Dios está enojado con aquellos que rechazan su amor y su verdad. Como lo dice el versículo, cuando Su ira se desata, es como si Él encendiera el fuego y lo dejara consumir todo.

Es importante recordar que la ira de Dios no es arbitraria o caprichosa, sino que es una consecuencia natural del pecado. Dios es amor, pero también es justo y santo; por lo que no puede permitir que la maldad permanezca sin ser castigada.

La Destructividad del Hombre

El versículo establece una idea interesante en cuanto a la manera en que Dios trabaja. Él no siempre interviene directamente en la vida de las personas, sino que a menudo utiliza a otros como sus instrumentos para castigar aquellos que han sido infieles. En los momentos de castigo, Dios permite que los malvados caigan en manos de otros malvados y la destrucción brote como consecuencia de la misma maldad. Esto deja en claro que la mano de Dios puede trabajarse a través de sus instrumentos de justicia, aunque estos no sean personas perfectas.

Reflexiones y Aplicaciones Prácticas

Como seres humanos, es fácil caer en la tentación y el pecado. A veces, nos olvidamos de que nuestras acciones tienen consecuencias, no solamente en nuestras vidas sino en las vidas de quienes nos rodean y en el mundo en general. Es importante recordar que la ira de Dios es una realidad, pero su amor y misericordia también lo son. Dios nunca deja de amarnos, incluso cuando fallamos y nos alejamos. Debemos mantener una actitud de humildad y arrepentimiento y pedirle a Dios que nos ayude a ser mejores seres humanos.

Finalmente, este versículo nos recuerda la importancia vital

de obedecer a Dios, de seguir sus enseñanzas y vivir según sus principios. La obediencia lleva a la bendición y la vida, mientras que la desobediencia lleva a la maldición y a la muerte. No debemos temer la ira de Dios, cuando vivimos obedientemente, sino confiar en Su amor y en su justicia.

Conclusiones

En resumen, el pasaje de Ezequiel 21:31 nos enseña acerca de la ira de Dios, la destrucción que es causada por la maldad del hombre y la necesidad de obedecer a Dios. Es importante mantener nuestra fe en Dios y recordar que a pesar de las consecuencias que enfrentemos por nuestras acciones, Dios nunca deja de amarnos y siempre está allí para ayudarnos a volver al camino correcto.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 31 del capítulo 21 de Ezequiel en la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)